

DEJADOS DE LA MANO DE DIOS

Si en abril de 1991 Benegas denominó dios a Felipe González, la tradición ha continuado hasta nuestros días y desde que Mariano Rajoy ocupó la cúspide de la pirámide de su partido, se convirtió también en dios y señor absoluto, debido a la odiosa partitocracia que se practica dejando el poder absoluto en manos del Presidente.

Convertidos en *deus ex machina* mueven con su mano la olla podrida de nuestra política y hacen y deshacen a voluntad incluso en el poder judicial, repartiendo todo tipo de prebendas y sinecuras y cortando cabezas en los medios de comunicación que no les bailan el agua.

Y como te habrás dado cuenta, los dos grandes partidos tienen los mismos intereses y no introducen ningún cambio en la Constitución para seguir alternándose en el poder y mantener la partitocracia.

Con su dedo inefable, Rajoy marca el destino de vidas y haciendas y puede elevarte a las más altas cotas de poder y bienestar o hundirte en la más absoluta miseria si te sales de la ortodoxia del partido.

De todos es sabido el ninguneo personal y económico que ha sometido Rajoy a la Comunidad Valenciana. Sólo basta comparar los millones de euros y a las “atenciones” que el dios Mariano ha derramado sobre Cataluña. La pasada semana, sin ir más lejos, el misericordioso señor Rajoy inyectaba al gobierno de Artur Mas 7,5 millones de euros para TV3 mientras que aquí, Canal 9 se moría abandonado a su suerte sin que el doctor Rajoy le inyectara ni una sola dosis de euros.

Otro detalle. Hace quince días el presidente Alberto Fabra pronunció una conferencia en Madrid en el Club Siglo XXI y no acudió ningún ministro del gobierno de Rajoy. ¿A qué viene este desdén del dios Mariano y sus ministros hacia nuestra Comunidad?

Se une a todo esto lo que el pasado jueves, según contaba Sergi Sapena en las páginas de este periódico, en Gandia si en el puerto ya no teníamos el acceso sur tantas veces demandado, ahora nos quedamos sin la zona logística, en la que tantas esperanzas tenía puesta la economía comarcal.

Tan dejados estamos de las manos de Dios que ni siquiera las oraciones y plegarias de nuestro alcalde don Arturo Torró, tan fiel devoto del dios Mariano,

han logrado ablandar su corazón para que nos concediera la calificación de puerto logístico.

Por si todo esto fuera poco, en Valencia los de Compromís votan a favor de la consulta independentista del gobierno catalán. ¿Se imaginan ustedes lo que sería vivir bajo la dictadura catalana? El panorama con casi 6 millones de parados, la crisis y el ninguneo del partido en el poder no es nada halagüeño para Gandia.

Afortunadamente parece ser que nos llega un respiro, porque la ministra de Sanidad Ana Mato va a declarar nuestro puerto como “balneario geriátrico” para que los jubilados puedan tomar pediluvios y baños de asiento, dadas las propiedades antiinflamatorias y antihemorroidales de las tranquilas aguas de nuestro puerto.

Y mientras tanto, el señor Torró sigue sin exponer al público los proyectos urbanísticos para la playa de l’Ahuir, tal como prometió.

Todos estos desvaríos, como diría mi admirado amigo Fermín, son para mear y no echar gota.

José Miguel Borja